Noviembre 23 de 1884 — BUENOS AIRES — Año I - Nº 15

EN LA CAPITAL

Por mes . . . . $ m/n 0.40
Por trimestre . . . . » » 1.00
Número suelto . . . . » » 0.10

EN EL INTERIOR

Por mes . . . . $ m/n 0.50
Por trimestre . . . . » » 1.50
Número suelto . . . . » » 0.20

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANONIMA | Direccion y Administracion: BUEN ORDEN 66 (altos)

¡Descanso!

Despues de un año de continuada labor, los padres de la patria complacidos de su obra, se retiran á descansar sobre el verde trébol de las llanuras y quebradas de sus natales provincias.

¡Gran trabajo el del periodo legislativo último! Ferro-carriles, empréstitos, presupuestos, puertos, créditos, boulevards, etc., todo lo han estudiado, y de todo han dotado al país. Los Honorables Diputados trabajaron como bestias de carga.

Y todo esto, teniendo que luchar con las preocupaciones y las costumbres del pueblo, que ha esterilizado á veces sus patrióticos esfuerzos.

Porque si Navarro Viola no hubiera tenido ante si una barra de liberales que representaba al pueblo, y que llegó á sirbarlo, hoy en todas las escuelas de la República se aprenderia el padre Astete y el latin.

Porque si Pizarro no encuentra una muralla formada por el pecho de muchos ciudadanos, arremete ciego de ira, gritando: ¡soy el toro!—contra un ministerio sacrílego, que hubiera derribado con sus astas.

Y no ponemos mas ejemplos, que los hay infinitos, para demostrar que el *populo*, como en el *forum* romano, ha interrumpido muchas veces los esfuerzos de padres de la patria que trabajaban por nuestro bien, prosperidad y ade anto.

***

Solitaria y desierta ha quedado la histórica sala, donde siempre se han tratado nuestros destinos.

Ya en ella no se oyen las vigorosas frases de Dávila y los cantarcitos de Berdia, ni la palabra llena de uncion de Navarro Viola, ni la moderada de Delfin Gallo, que con templanza desmiente su nombre, ni en fin, los violentos informes y relaciones de Alvear, Barra, Civit, Costa, Darquier, Febre, Gorostiaga, etc. ó el elocuente silencio de las tres cuartas partes de los H. Diputados.

Todo ha concluido por este año. Los muros de la sala no temblarán durante algunos meses, bajo las ondas sonoras que forman los lábios de Tagle, Teran, Ruiz de los Llanos, Lahitte, Gil y otros, al modular las palabras que muchas veces sirven para salvar la patria!

***

A estas horas, los representantes de Entre-Rios, Santa-Fé, Rioja, Santiago y demas provincias, ¡cómo se estarán solazando y desquitando de la gran faena del año!

Araoz en Tucuman, se'adormirá en una hamaca paraguaya bajo alguna glorieta de *burucuyás*, recitando poesias en prosa de su compinche Avellaneda.

Beltran en Santiago, se atracará de caña.... dulce, chupándose los dedos de puro gusto!

Cáceres en Corrientes, estará pisando maiz para hacer una *guena* mazamorra con que convidar á los amigos que vayan á *felecitarlo*.

Figueroa en Catamarca le estará pegando á la humita mas rica que haya hecho manos de mujer mendocina.

Malbran, por sus grandes relaciones con la gente de convento, se hallará en uno de Córdoba chupando los dulces tan dulces que tienen las monjitas para los buenos amigos.

Perez, gran admirador de los productos nacionales, por protejer á algun pulpero criollo, chupará en estos momentos toda la chicha que haya en el almacen mas rumboso de Jujuy.

Bustos, se divertirá en la Rioja prendiendo *cuetes voladores*, frente á la Iglesia, en señal de regocijo, por el placer que siente en volver á ver los compañeros de... provincia.

Solá, correrá como zorra por entre las viñaa de Salta, probando el zumo de todas las uvas, para poder dar su opinion al respecto en las próximas sesiones.

Y así retozarán todos, como pájaros salvajes á quienes han tenido aprisionados en doradas jaulas.

***

Recordamos que Chiarini y Guillaume, hace algunos años, y últimamente Raffeto, cuando concluia la primera parte de la funcion que daba en su circo, colocaba en medio de éste un cartelon en que se leia: *Descanso.*

Y descansaban volantines, payasos, *sanagorias*, burros sábios, potrancas y caballos, mientras la concurrencia iba á remojar la garganta.

Ahora bien, como han ido á descansar los H. Diputados, seria conveniente que al frente del circo donde trabajan, colocáran un gran cartel que dijera como el de Raffeto:

¡DESCANSO!

Quijotito.

La tierra de promision

Bien ha festejado el pueblo redimido, el grandioso aniversario del dia en que vió por vez primera una tierra pátria donde poder elevar sin ser perseguido la oracion á su Dios pitanza.

Todas las tribus tuvieron siempre sus dias de dolor y esclavitud; los Babilonios colgaron sus músicos instrumentos á orillas del caudaloso rio, los hebreos peregrinaron largo tiempo en el desierto huyendo de sus enemigos, los pitansistas, arrojados de la tierra que hoy es Capital Federal, vagaron por el territorio de la Provincia hasta que, bajo la forma de un hombre chiquito y gordo, encontraron quien, nuevo Moisés, los redimiera y les señalara un norte donde habian de convertir mas tarde todas las dichas, todas las prosperidades, todas las riquezas que puede ambicionar el corazon del hombre.

Pero, recordemos los hechos.

El 19 de Noviembre del año del señor de 1882, se colocaba la piedra fundamental de La Plata en los estensos bañados inmediatos á las Lomas de Tolosa.

Aquello era un estenso fangal, poblado solo por los animales acuáticos que le han hecho célebre.

Allá, cada media legua se veia recien un rancho ó una tapera.

Las carretas y los mancarrones muchas veces solian estar encajados allí las horas y los dias.

Y solo se oia el monótomo *clac clac* de las ranas, el chirrido de los grillos ó el grito de la lechuza hambrienta, pues que ni hosamentas se encontraban por esos pagos.

Así como Moisés hizo brotar de la célebre roca un manantial de agua que apagó la sed de la masa humana que arrastraba, así Rodin derramando millones á manos llenas, en menos de lo que canta un gallo, elevó del fango una ciudad que hoy sirve de asilo á los atorrantes sociales y políticos, y donde han conseguido aplacar un tanto ese insaciable apetito de devorarse costillas del vellocino de oro.

Si Moisés fué un gran químico y tuvo en su mano muchas fuerzas de la naturaleza, Rodin, en cambio dispuso y dispone de un banco de arcas inagotables.

Así vemos pues, alzarse grandiosos palacios al lado de raquíticas casillas, como brotados de la tierra, mediante nigromántica invocacion.

Así vimos á los párias de la fortuna y de la sociedad, reunirse en compacta masa y formar unidos una poblacion etereogénea, *sui generis*, donde el empleadito de á mil pesos está á la altura del Ministro, el Juez ó el camarista.

Y vimos tambien con gran satisfaccion que empezaba á disminuir notablemente el número de los vagos y atorrantes que habian constituido domicilio legal en los caños de las cloacas.

La Plata, como una monstruosa esponja, llevó á su seno las aguas cenagosas que con sus miasmas hacian peligrar la vida de los habitantes de este municipio.

Para nosotros, La Plata fué lo que Ceuta á la España ó Gibraltar á los ingleses: un punto donde enviamos lo que no podíamos tener al lado nuestro.

***

¡Oh, y para ellos, los pitansistas, aquello fué la tierra de promision!

Ellos, pobres menesterosos, que andaban de puerta en puerta pidiendo el pan de cada dia, y que eran felices cuando conseguian un mendrugo despues de larga peregrinacion; ellos, los sedientos de nombre y posicion que nunca tuvieron por falta de las condiciones morales que sobre el yunque del trabajo, elevan al hombre, ellos, los que nunca se sacrificaron por la patria, los que nunca llevaron en el corazon un sentimiento noble, ellos ¡qué bolada! hallaron en La Plata la tierra de promision que soñaran allá en las horas de la siesta dormida panza arriba!

Acaudillados por Rodin, que diariamente les daba el *maná* necesario á sus insaciables deseos, llegaron á La Plata como los hebreos á la tierra prometida.

***

Hace unos dias apenas que se festejaron con grandes pompas eclesiásticas todos estos acontecimientos.

Somos curiosos, y á pesar de todo fuimos allá tapándonos las narices y provistos de media docena de *Desinfectantes Bennati.*

Queríamos ver cómo se divertia esa gente.

Llegado que hubimos, en primer lugar nos llamó la atencion un tablado construido en medio de la poblacion, pero luego supimos que allí harian ejercicios ecuestres Achával, Goyena y Tres Batatas, y con esto salimos de nuestro asombro.

Luego, oimos un gran cencerreo; pensamos en el momento que seria alguna tropa de animales vacunos que se acercaba, cuando en realidad aquello no era otra cosa que el campaneo de la catedral San Ponciano.

Y fuimos á ella. En ese instante se celebraba el solemne Te deum, en que se hallaban presentes todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas de la localidad.

A la entrada de la Catedral, con una bandeja de lata en la mano, estaba D'Amico pidiendo limosna al público para sacar ánimas....

A su lado indicado, Justo San Jurjo, el Director de «El Correo Español»; este devoto periodista en vez de orar en el Santo libro, leia sin duda por equivocacion «*El clericalismo espuesto á la vergüenza pública*» y lloraba como una Magdalena.

Luego, en el altar mayor, oficiaba Aneiros, Rocha servia de acólito y llenaba las vinajeras mientras sacudian el incensario Alberú y Lainez, quemando números de todos los periódicos asalariados de la Provincia.

En algunos altares estaban las figuras de los santos mártires San Luis Gonzaga, San Francisco de Borja, San Ignacio de Loyola, con su pata de palo, y en una plataforma especial Gigi Mattera en actitud de recibir un enérgico pasaporte de pata de Wilde.

Tambien en una especie de catafalco, á la derecha, la efigie de un ministro estrangero, de barba canosa, tardo en el hablar, de condicion apacible, que no tiene palabra mala ni otra buena, pero que en cambio, á fuerza de entrometerse en asuntos agenos, tenia puestos los dedos de su mano en las narices de una virgen que estaba á su lado.

Lamarca, arrodillado cerca de un confesonario, no levantaba los ojos del suelo, ruborosa porque muchos empleados la estaban dirigiendo lascivas miradas.

Y aquí, allá, en todos los demás puntos de la catedral, una regular cantidad de las sanguijuelas que viven del maná que cae en aquella tierra bendita por el Dios de Aneiros y Estrada.

Tal fué el Te-Deum.

QUIJOTITO.

Caricatura

Corto de génio y largo de estatura
Sus bigotes le tapan media cara,
Masca y fuma á la vez ¡qué cosa rara!
Y tiene fama de cabeza dura.

Hablando, no es modelo de cultura,
Ni en la eleccion de frases él repara;

2º Aniversario de la tierra de Promision.

Demócrito

Lit. Madrileña.

Y caia el maná, sobre el pueblo de Dios.......

Ciertas *interjecciones* que *dispara*
Le dan mucha espresion á su figura.

Quiere ser inmortal y solo espera
Para alcanzar la gloria que suspira
Colocar de remate la bandera,

Demoler edificios, lleno de ira
Luego hecharse á la nuca la galera,
Gritando: Mi locura no es mentira!

OTRA

Quiero hacer el retrato de un gigante
Del hombre-poste grande y eminente
Que aspira como Plaza á presidente
El que ayer fué Ministro, y hoy cesante.

Desciende de P. Trarca y de P. Dante
Estuvo un tiempo de la patria ausente
En la corte de España y hecho un ente
Volvió, y es periodista en este instante.

Su bigote es mas duro que la cerda
Su garganta, muy larga y poco gorda
Pescuezo de jirafa me recuerda.

En política mueve guerra sorda.
Dejemóslo triunfar aunque se pierda
Que lo hagan presidente á ver si engorda.

El curioso impertinente.

LANZADAS

Deseamos con toda el alma el restablecimiento de nuestro amigo Casimiro Prieto el mas modesto y mas inteligente colaborador de «El Correo Español».

***

En obsequio á los suscritores de la ciudad de Buenos Aires, que salgan á veranear y quieran recibir el «Quijote» en los puntos adonde se dirijan, les seguiremos cobrando los mismos precios que dentro de la capital. Con que ya lo saben Vds.; puede avisar el que guste.

***

El manifiesto que ofrecimos publicar en el presente número, no hemos tenido tiempo de terminarle á la hora de entregar los manuscritos á la imprenta.
Amigos, un poco de paciencia y hasta el número que viene.

***

El gobernador de la Patagonia pide al Ministro del Culto que en la Provision del curato de «Guardia Coronel Pringles» no se nombre á ningun padre Salesiano de la Congregacion establecida en aquella Gobernacion por cuanto en repetidas ocasiones han dado pruebas de falta de moral.
—Infeliz Gobernador! ¿No sabe Vd. que los de por acá son lo mismo, y los de las otras órdenes tambien?
Lo mejor es... que se deje el curato vacante por mil años, que para entonces ya se verá el modo de arreglarlo.

***

El círculo situacionista de Tucuman, proclamará en estos dias la candidatura de Juarez Celman para la Presidencia de la República.
Que se lo cuenten á su abuela.

***

Parrocetáseo de Quilmes, si andas haciendo propaganda en contra nuestra, te vamos á hacer bailar de coronilla.
Ya estás advertido! ¡Ojo al Cristo que es de plata.

***

Un suscritor de Córdoba, nos ha mandado pedir una coleccion, porque un parroquiderno que entró en su casa, para dejarle un recibo, le pidió prestado la que tenia mandándole decir al dia siguiente que lo habia quemado, por ser una publicacion impía.
El que se queda con lo ageno contra la voluntad de su dueño, ¿qué es?....
Pues que lo lleven donde van los de ese gremío.

***

Ya es conocida la causa del silencio de Napoleon del Chaco.
Un cacique llamado Yallochi, le ha tenido prisionero ocho dias.
Blanco, Ibaceta y el Dr. Carranza le recataron por un poncho viejo y un collar de abalorios.

***

«El marqués apareció embozado en la puerta.»
Barbarismo de una novela de P. Grousac.

***

El marqués fué invitado á una comida por su amigo Rodriguez, y al dia siguiente éste se la devolvió.
Barbarismo de la misma novela del autor citado.

***

¡A todo hay quien gane! dirá YO, el autor de
«Cuando volvió en sí....ya era cadáver».

***

Dice el «Diario» del dia 18 que en San Nicolás fueron «capturados en el acto de desembarcar dos conocidos ladrones llamados cuervitos. A uno le *estrajeron* tres ganzúas.»
—Las tendria á guisa de muelas....
A quien nos parezca que le estrajeron la masa encefálica, fué al redactor, que escribió la noticia.

***

Miseria humana!
Agradecerímos al «Eco del Sud», declárase el nombre del médico, que sin permiso de la familia saca un enfermo de su casa, para samparlo en el Asilo de Dementes, negándose á entregarlo si no le abonan cierta cantidad...
Sépase quien es Calleja!

***

El gobierno de la República de Costa Rica ha destituido al Dr. D. Bernardo Augusto Thiel, obispo de San José, capital de dicha República.
Está visto que el oficio va mal por todas partes.
«Al que no está preso, lo andan buscando.»

***

Dicen que Papa gallo XIII piensa lanzar escomunion mayor contra Julio Roca.
Eso, la salve para librarse del cólera y la carabina de Ambrosio es todo uno.

***

Con que se piensa destituir completamente el abildo Eclesiástico de la Diócesis de Salta?
Lo dudo! y digo con el célebre Argensola:
«Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.»

***

En el Rosario aparecerá muy pronto un diario católico, redactado por alumnas del colegio de hermanas de la Caridad.
Los redactores de «Don Quijote piensan meterse con ellas, para buscar un duelo... á besos terminado con un esplendido almuerzo. Jerez y can-can.

A nuestros Agentes

Chacabuco, M. P.—Demócrito recibió su carta; me ha puesto una jeta como un negro, y me encarga le diga que tiene Vd. razon en cuanto dice en ella.
Gualeguay, A. P.—Voy á dar un convite para todos los Concejales. Pero... y los fondos ¿adon están?
Corrientes, A. G.—¡Tan! ¡tan! ¡tan!... ¿No oye usted como tocan a pagar?
Gualeguaychú, N. V.—Le vamos á avisar á nuestro candidato para que le nombre Ministro de Hacienda.
San Antonio de Areco, P. S.—Estamos conformes con su cuenta y sigamos así adelante.
Chivilcoy, T. C.—Mande Vd. la plata ó sino me degüello.
Cármen de Areco, E. B. M.—Estamos arreglados: Todo va viento en popa.
Ranchos, J. M.—Poco le falta para subir al cielo; dos escalones con veinte centavos.
Lincoln, J. V.—No hay peor cosa que el que le pidan á uno plata ¿No es cierto amigo mio?
Ayacucho, H. G. S.—Recibí su carta y me agrada bastante su contenido.
Giles, J. del R.—Nunca he puesto en duda su superferolitilidad.
Rosario, S. P.—Menos bola y mas límosna, eres turco y no te creo.
Nogoyá, V. L.—Remita fondos porque me han suspendido la subvencion que me tenia destinada Pl za.
Dolores, B. C.—Si quiere vd. mandar plata, mande; y.... si ¡no!... mande Vd. tambien ¡hombre!... que yo de todas maneras se lo he de agradecer.
Lomas de Zamora, A. B.—Dineritis tuyus in cajis intravis; amen.
Bahia Blanca, R. M.—Si me remite Vd. seis nacionales con ochenta centavos mando decir una misa para toda la generacion de Plaza.
Merlo, A. S.—¡Pobre de mí! ¡Yo que queria comprarme un rosario que me costase unos dos nacionales con ochenta centavos!.. pero cómo lo he de hacer si no me los manda Vd. En cuanto lea Vd. esto ... ¡La mar! tengo ya un rosario.
25 de Mayo, G. D.—Si por ser corta la cantidad duda en mandarla, ¡no se arredre! y hágalo que poco á poco hilaba la vieja el copo y nosotros llenamos la bolsa.
Guaminí, M. V.—Vd. es de los buenos, de los que están sentados á la diestra de «Don Quijote» por buenos pagadores.
Balcarce, E. Y.—Que ganas tengo de ver la plata de Vd. que aun no sé ni de que color es.
Córdoba, N. G.
Vd. es un corresponsal
Muy activo y muy formal.
La Plata, B. D.
De parte de Dios te digo
Que estoy esperando el trigo.
Navarro, A. B.
Si no hubieras adeudado
No me quejara de tí
Mas adeudándolo sí
Por no habérmelo pagado.
Paraná, C. R.—¡Para—ná le pido que se acuerde de nosotros!... ¡Para-ná!... ¡figúrese Vd!
¡Para-ná!... ¡para-ná!... ¡para-ná!...
Monte Caseros, M. P.—El quinto no matar, el sesto digo.... el resto de Vd. son tres nacionales con veinte centavos. ¡Con que!... ¡ya lo sabe Vd.!
Rosario del Tala, C. B.—Mucho lo siento el que la cuenta de Vd. sea tan corta, si por eso no la remite, lo siento... mas... por mi puede mandar aunque sea por siete años adelantados que me es igual.
Dolores, C. R.—A Vd. no hay que decirle nada pues se porta en el pago como un banco.
Tucuman, D de A—Es Vd. otro de los buenos paganinis. Así me gusta á mí, franqueza y plata por delante.
Concordia, L. L.—A Sancho Panza se le ha acabado el vino que tenia en la bota y desea llenarla, asi es que mande Vd. la platita para que lo haga, que bien se lo merece.
La Paz, L. Q. y Ca.—Son Vds. como las tres personas de la Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre que se quede en casa; y pueden venir su hijo y el Espíritu Santo con les pesos en los bolsillos, que aquí se les dará hospitalidad.
Salta, E. S. y Ca.—Pónganse Vds. de acuerdo para lo que saben y yo no ignoro.
Santo Tomé, P. A.—¿Cómo le diria yo, para que Vd. me mandase *pecuniam*.
Necochea, J. R. E.—Conformes estamos amigo. Rengo á Dios que todos sean como Vd. y le daré las gracias si lo consigo
Posadas, D. L.—He apostado con el Dr. Plaza á que me pagaba Vd. esta semana; ¿me dejará Vd. mal?
Rio Cuarto, P. T.—Si remite lo que debe le daré como un regalito la pata del Dr. Wilde en escabeche.
San José de Flores, J. N. A.—Ya sabemos que Vd. paga; pero... ¡Cuando! ¡Cuando!
Azul, M. P. A.—Estoy esperando su contestacion.
Mar del Plata, J. P.—Mandó la mar de plata... así!... así!
Goya, F. F.—Pida no mas amigo que tambien nosotros le pediremos.
Medina, M. de la C.—Mande aquello, y diga en que quedamos de aquello otro.
Quilmes, J. H. N.—¡Pida hombre! pida papel y no se apure por tan poca cosa, que en esa se puede hacer mucho.
Baradero, J. F.—Acredité en su cuenta diez pesos moneda nacional.
Pergamino—Vd. ha pagado en buena plata y quien dijera lo contrario ¡miente!

Monita secreta

10. Si los prelados ó los grandes señores van de embajadores, convendrá impedir que se sirvan de otros relijiosos, de los que estan mal con nosotros, á fin de que no les inculquen su odio, y los lleven á las provincias y ciudades donde estamos establecidos. Y si estos embajadores pasan por las ciudades en que la *Sociedad* tiene colejios debe recibírseles con honores y afeccion, y regalárseles lo que permita la modestia religiosa.

CAPÍTULO IV

LO QUE DEBE RECOMENDARSE Á LOS PREDICADORES Y Á LOS CONFESORES DE LOS GRANDES.

1. Que los nuestros dirijan á los príncipes y á los hombres ilustres, de suerte, que parezca que solo tienden á la mayor gloria de Dios, y á la austeridad de conciencia que los príncipes consientan en ceder, porque la manera de dirigirlos no debe atender al principio, sino insensiblemente, al gobierno exterior y político.

2. Por esto deben con frecuencia advertir. que la distribucion de los honores y de las dignidades en la república, pertenece á la justicia, y que los príncipes ofenden gravemente á Dios cuando proceden apasionadamante. Que protesten con frecuencia y seriedad, de que no quieren mezclarse en la administracion del Estado, y que si hablan es por deber y á pesar suyo. Cuando los príncipes hayan bien comprendido esto, debe explicárseles las virtudes que necesitan tener los escogidos para las dignidades y cargos públicos, y procurar que nombren para ellos á los amigos sinceros de la *Sociedad*.
Sin embargo, esto no debe hacerse inmediatamente por los nuestros, sino por los que son familiares del príncipe, á menos que este no lo exija.

3. Por eso los confesores y predicadores nuestros deben estar informados de quienes son propios para desempeñar los cargos, y sobre todo, liberales con la *Sociedad*, á fin de que insinúen sus nombres á los príncipes, por si mismos ó por medio de otros.

4. Que los confesores y predicadores recuerden que han de tratar á los príncipes con dulzura y acariciándolos, y no chocar con ellos en los sermones, ni en las conversaciones particulares, apartando de su ánimo todo temor, y exortándoles principalmente á la fé, á la esperanza y á la justa política.

5. Casi nunca deben recibir regalitos para su uso particular, pero si recomendar la necesidad pública de la provincia ó del colegio; y deben contentarse en la casa con una habitacion sencillamente amueblada, no vestirse con mucho esmero, y acudir prontamente á ayudar y consolar á las gentes más viles del palacio, para que no se crea que solo están prontos á servir á los grandes.

6. Cuando muere algun dependiente deben no descuidarse en hablar de sustituirle con amigos de la *Sociedad*; pero evitando sospechas de que pretendan arrancar el gobierno de entre las manos del príncipe. Por esto, no deben mezclarse inmediatamente, sino servirse de amigos fieles y poderosos, capaces de arrostrar el ódio si lo hubiera.

(Continuará).